



Expediciones Democráticas

Rastrear el discurso iliberal

Cómo la retórica de extrema derecha erosiona la democracia antes de que las políticas cambien

Lisa Zanotti y Hugo Marcos-Marné

La estructura interna de las tendencias iliberales y las palabras ocultas

El 6 de enero de 2021, una turba irrumpió en el Capitolio de Estados Unidos. Dos años después, el 8 de enero de 2023, tuvo lugar un asalto similar en la Plaza de los Tres Poderes de Brasil. Esos brotes no surgieron de la nada. Por el contrario, se produjeron tras años de prolongadas campañas retóricas que deslegitimaban los procesos electorales, presentaban a los contrincantes políticos como amenazas existenciales y normalizaban la violencia como una herramienta política legítima. Antes del asalto a las instituciones vino el asalto al lenguaje. Sin embargo, los actores democráticos en todo el mundo siguen desmesuradamente concentrados en el seguimiento de los cambios de políticas (como las restricciones a la inmigración, los nombramientos de jueces y las regulaciones de los medios de comuni-

cación), mientras las bases discursivas de esas políticas están a la vista de todos, normalizadas gracias a la repetición y difundidas desde la periferia radicalizada hacia la política tradicional.

Para contrarrestar eficazmente las consecuencias iliberales de la ola global de extrema derecha, primero debemos entender el lenguaje como su arma principal.

Por qué el discurso es más importante de lo que creemos

Los partidos de extrema derecha contemporáneos rara vez impulsan la destrucción total de la democracia. A diferencia de los movimientos fascistas del siglo XX, los actores iliberales de la actualidad operan dentro de los sistemas democráticos, erosionándolos desde adentro (Rovira Kaltwasser et al. 2024). Sus estrategias son más sutiles y –posiblemente– más peligrosas, porque intentan ocultar cual-

quier elemento que pueda resultar inaceptable para amplios sectores de la población. Este enfoque se apoya en un permanente ataque a las instituciones y normas que protegen los derechos de las minorías, aseguran la independencia judicial y garantizan la libertad de prensa. Todo esto se lleva a cabo en el lenguaje mucho antes de que se implementen políticas y comportamientos iliberales tangibles.

Esto es importante por la sencilla razón de que el discurso no requiere tomar el control del Estado. Actores de la oposición, candidatos sin poder gubernamental y emprendedores extrainstitucionales pueden desplegar marcos iliberales para reformular lo que se considera legítimo, posible e incluso de «sentido común» (Newth y Scopelliti 2025). Las estrategias retóricas, a diferencia de la implementación de políticas, son de bajo costo y logran mucha difusión, lo que contribuye a explicar por qué la erosión discursiva suele preceder al cambio institucional.

El «efecto contagio» que pretenden los partidos de extrema derecha es de larga data. Diversas investigaciones han documentado cómo los partidos conservadores tradicionales, bajo presión electoral, tienden a adaptarse a las posturas de la extrema derecha adoptando plataformas restrictivas en materia de inmigración, delincuencia y «soberanía» (Meguid, 2008; Abou-Chadi y Krause, 2020). Nuestro artículo intenta rastrear esto en el nivel del discurso, que es donde primero se libra la batalla y donde sigue siendo posible la intervención temprana.

Lo que medimos: dos pilares, siete ámbitos

Basándonos en la obra fundacional de Robert Dahl (1971), entendemos que la democracia liberal se basa en dos pilares necesarios: la disputa pública (¿pueden las alternativas organizadas competir libremente habiendo salvaguardia de las libertades civiles y de información?) y la participación inclusiva (¿es amplio el sufragio y son limpias las elecciones?).

Tradujimos estos pilares a siete ámbitos institucionales concretos en los que los líderes manifiestan su compromiso democrático o la falta de él:

Disputa

- (i) libertades civiles (de palabra, de reunión, de expresión);
- (ii) medios de comunicación e información alternativa (libertad de prensa, pluralismo);
- (iii) pluralismo y oposición (legitimidad de los rivales, aceptación del disenso);
- (iv) derecho a organizarse (sindicatos, asociaciones, protestas);

- (v) controles y contrapesos, Estado de derecho (independencia judicial, rendición de cuentas horizontal)

Participación

- (vi) integridad electoral (elecciones libres y justas, disputa de cargos);
- (vii) ciudadanía inclusiva (sufragio amplio, criterios de afiliación).

El discurso iliberal, por lo tanto, comprende la retórica que limita la disputa y/o restringe la participación. Algunos ejemplos típicos relevantes son la deslegitimación de los oponentes, la politización de los tribunales, la presión a los medios de comunicación, la exclusión de las minorías y el cuestionamiento de la legitimidad electoral.

Nuestro análisis se basa en miles de entrevistas de elite a líderes políticos de todo el espectro ideológico en España y Argentina. Con estos dos casos incluimos variaciones en el diseño institucional (parlamentarismo vs. presidencialismo), posicionamiento de extrema derecha (oposición consolidada vs. victoria insurgente) y estructuras de la derecha tradicional (fuertes vs. débiles). Para cada líder, medimos tanto la intensidad de las señales iliberales (qué tan extrema es la retórica) como su énfasis (con qué frecuencia se utiliza), lo cual permitió realizar comparaciones entre contextos y dentro de ellos.

Utilizamos un modelo de lenguaje de gran tamaño (GPT-5) para codificar las transcripciones de las entrevistas, considerando cada respuesta de un líder como una observación e identificando con qué frecuencia e intensidad aparecía la retórica iliberal. Para cada respuesta había un puntaje de 1 (completamente liberal) a 4 (completamente iliberal), en un total de 255 entrevistas y 2.572 respuestas individuales.

Lo que hallamos: dos patrones, un manual de estrategia

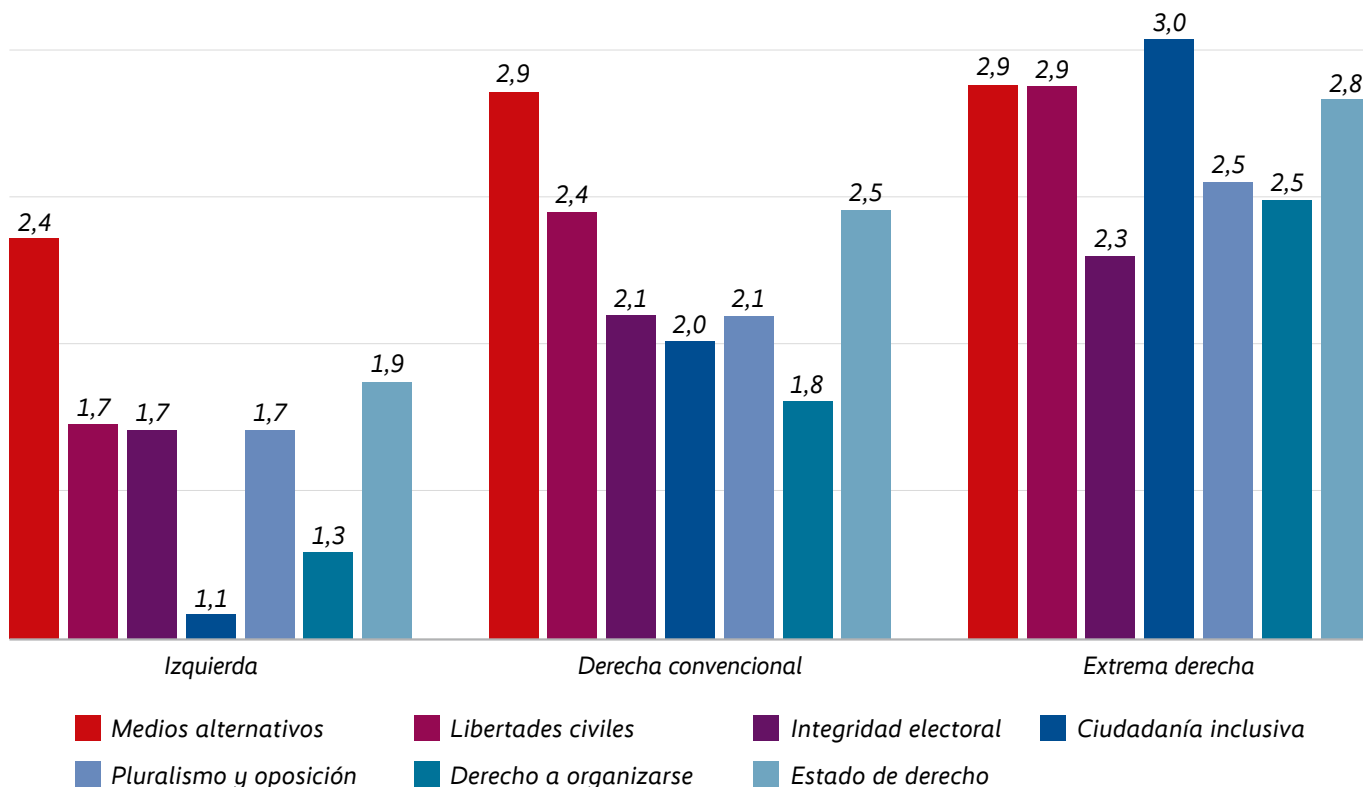
España: un gradiente claro

La importancia del discurso iliberal en España depende, en gran parte, de la ideología. El partido Vox de Santiago Abascal obtiene el puntaje más alto en casi todas las dimensiones, excepto en la de «medios alternativos». Los líderes de la derecha tradicional (del Partido Popular)¹ se sitúan en el medio, con un puntaje elevado en medios alternativos, pero más moderado en materia de Estado de derecho y libertades civiles. Los líderes de izquierda se mantienen consistentemente como los más liberales en todas las dimensiones (v. figura 1).

Este patrón se hace más nítido al considerar los valores relativos. La media ponderada por relevancia de Vox alcanza

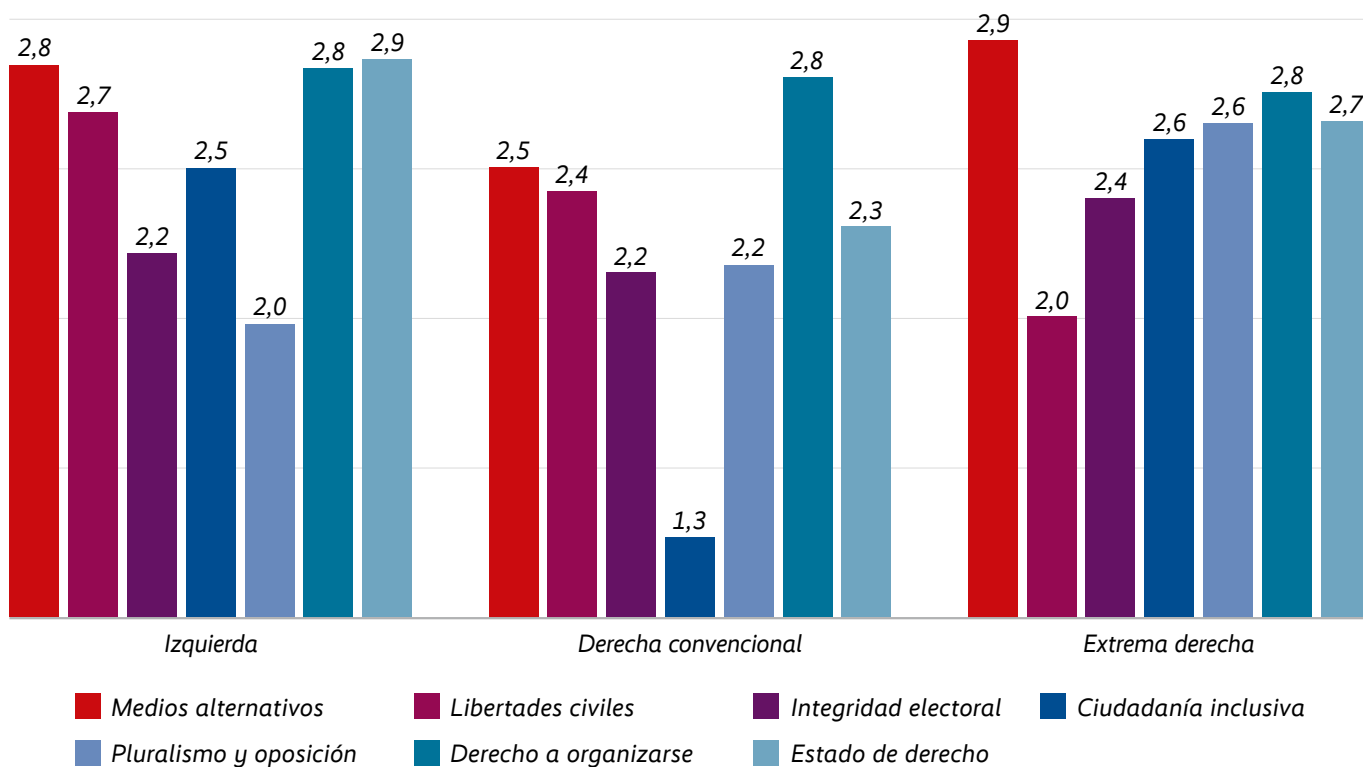
1 Los líderes del PP que analizamos son Pablo Casado y Alberto Núñez Feijóo.

Intensidad de la tendencia iliberal en el discurso de los líderes españoles



Fuente: elaboración de los autores

Intensidad de la tendencia iliberal en el discurso de los líderes argentinos



Fuente: elaboración de los autores

2,72 en disputa, frente a 1,81 para la izquierda. En general, aproximadamente 84% de la retórica iliberal en España apunta a la disputa (medios de comunicación, tribunales, pluralismo) en lugar de la participación. El mensaje es claro: el manual de estrategia iliberal de España se centra en deslegitimar a los rivales, politizar los tribunales y atacar la libertad de prensa, estrategias mucho más frecuentes en el discurso de la extrema derecha.

Argentina: una configuración bipolar

La figura 2 muestra que Argentina presenta un cuadro más complejo: un patrón en forma de U en el que los discursos² de extrema derecha e izquierda convergen a niveles iliberales igualmente altos, mientras que la derecha convencional se queda con la base liberal.

El iliberalismo de extrema derecha de Javier Milei apunta fundamentalmente a los medios de comunicación/información alternativa y al pluralismo/oposición, pero también a la dimensión de controles y contrapesos/Estado de derecho. Esto es coherente con su imagen libertaria y antiestablishment, que se basa en gran medida en la deslegitimación sistemática de sus rivales.

Sorprendentemente, el discurso de la izquierda argentina exhibe el mayor iliberalismo en cuanto a controles y contrapesos/Estado de derecho y medios alternativos, lo que indica una postura firme en materia de supervisión judicial y esfera de la información. El discurso de la derecha tradicional (Juntos por el Cambio) es comparativamente más liberal, en especial en lo que respecta a la integridad electoral y la ciudadanía inclusiva.

En términos de énfasis, tanto la extrema derecha como la izquierda alcanzan niveles generales de entre 2,65 y 2,66, impulsados principalmente por su enfoque sostenido en los controles y contrapesos, los medios de comunicación y la oposición. El puntaje más bajo de la derecha tradicional (alrededor de 2,3) refleja tanto una intensidad moderada como una distribución más equilibrada de la atención retórica.

El hilo conductor

A pesar de las diferentes configuraciones –el gradiente lineal de España frente a la bipolaridad de Argentina–, asoma un patrón subyacente. El iliberalismo se difunde mediante ataques a la rendición de cuentas horizontal y la esfera de la información. Los líderes promueven una y otra vez restricciones significativas o politización (puntaje de 2,3 a 2,9 en nuestra escala) en las áreas asociadas con la disputa. Estas señales iliberales de rango medio, utilizadas

con frecuencia, son incluso más importantes que las escasas declaraciones extremas, ya que normalizan la presión sobre el ecosistema informativo, la independencia judicial y el pluralismo.

El discurso sobre participación es escaso en ambos países. Cuando aparece, su contribución es diferente en cada país: la extrema derecha española despliega una retórica claramente excluyente sobre la ciudadanía, mientras que en Argentina los patrones concentran el iliberalismo en la disputa, independientemente del bloque.

Más allá de la intensidad: el poder de la repetición

Medir cómo suenan los líderes iliberales es solo la mitad de la historia. También necesitamos saber con qué frecuencia utilizan estos marcos. Un líder puede obtener un puntaje moderadamente iliberal (alrededor de 2,5) al hablar de tribunales o medios de comunicación, pero si vuelve sobre estos temas repetidamente, entrevista tras entrevista, ese mensaje persistente influye en el discurso público en mucha mayor medida que ocasionales declaraciones extremas.

Por lo tanto, combinamos la intensidad con el énfasis, ponderando nuestros puntajes según la frecuencia con la que cada líder aborda cada ámbito institucional. Esto revela dos patrones cruciales.

En primer lugar, el discurso iliberal se centra abrumadoramente en la disputa, no en la participación. En España, aproximadamente 84% de las menciones codificadas en todos los bloques políticos apuntan a la disputa; en Argentina, la cifra asciende a aproximadamente 90%.

En segundo lugar, la frecuencia amplifica el riesgo. En España, una vez contabilizado el énfasis, el puntaje ponderado de Vox en la disputa llega a 2,72, en comparación con 1,81 para la izquierda, una diferencia impulsada tanto por un contenido más iliberal como por un uso más frecuente. La derecha tradicional se sitúa en 2,37, lo que sugiere cierta adaptación retórica. En Argentina, tanto la extrema derecha (Milei, 2,65) como la izquierda (2,66) convergen en niveles igualmente altos al ponderar por frecuencia, mientras que la derecha tradicional se mantiene por debajo, en 2,30. Estos puntajes medios (2,3-2,9), repetidos con suficiente frecuencia, normalizan la presión sobre las instituciones democráticas sin requerir un lenguaje extremo en ningún caso.

En pocas palabras, el manual de estrategia iliberal triunfa mediante la repetición. Los ataques de rango medio a los tribunales, los medios de comunicación y el pluralismo, utilizados de forma consistente en cientos de entrevistas, son más importantes que las raras declaraciones incendiarias. Por eso es esencial la detección temprana en el nivel discursivo; para cuando las políticas cambian, la batalla retórica ya ha sido ganada.

² En nuestro análisis, la líder de izquierdas bajo examen es Cristina Fernández de Kirchner, mientras que en la centroderecha hicimos foco en Mauricio Macri.

Por qué esto importa: un sistema de alerta temprana

Nuestros hallazgos ofrecen tres nociones cruciales para la defensa democrática:

1. El manual de estrategia iliberal es predecible. Los actores de extrema derecha en diferentes contextos despliegan estrategias retóricas marcadamente similares: deslegitimar a sus rivales, politizar los tribunales y atacar la independencia de los medios. Esta consistencia hace que la amenaza sea identificable y, por lo tanto, factible de contrarrestar.
2. El contagio es real y rastreable. El patrón de gradiente de España sugiere una adaptación de la derecha tradicional a la retórica de la extrema derecha, particularmente en lo que respecta a los medios de comunicación y los controles y contrapesos. La derecha tradicional, más débil en Argentina, muestra cómo la fragmentación institucional afecta las vías de contagio, e incluso podría mostrar efectos de contagio generalizados en todo el espectro ideológico. Entender estas dinámicas permite una intervención específica.
3. El discurso es una señal de alerta temprana. Para cuando se aprueban políticas restrictivas, la batalla discursiva ya se ha perdido. Nuestro marco funciona como una herramienta de diagnóstico, identificando dónde se está normalizando la retórica iliberal antes de que se convierta en ley o incluso tenga expresiones no institucionales violentas.

Recomendaciones: dónde enfocar la defensa democrática

Sobre la base de estos hallazgos, recomendamos que los responsables políticos y la sociedad civil prioricen:

- Proteger el ecosistema informativo. Los medios de comunicación y la información alternativa son el ámbito más disputado en ambos países. Defender la libertad de prensa, apoyar al periodismo independiente y contrarrestar la deslegitimación sistemática de la información basada en hechos.
- Salvaguardar la rendición de cuentas horizontal. Los ataques a la independencia judicial y a los controles y contrapesos son una característica que aparece en todos los bloques. Fortalecer la resiliencia institucional, documentar los ataques retóricos contra los tribunales y construir coaliciones para defender el Estado de derecho.
- Monitorear cómo se adaptan los partidos tradicionales. Rastrear si los partidos de centroderecha adoptan enfoques de extrema derecha. La detección temprana del contagio permite la formulación de mensajes correctivos y la construcción de coaliciones para resistir la normalización.

- Desarrollar contrarrelatos. La retórica iliberal triunfa por repetición. Los actores democráticos deben presentar proactivamente la disputa y el pluralismo como fortalezas, no como obstáculos.

Mediante la medición sistemática del discurso iliberal, este enfoque comienza a proporcionar a los actores democráticos herramientas para identificar vulnerabilidades antes de que se conviertan en crisis. Extender este marco a Italia, Brasil y otros países representa un siguiente paso hacia el mapeo del manual de estrategia global iliberal y la asignación de recursos donde más se los necesita.

Referencias

Abou-Chadi, T. y Krause, W. (2020): The causal effect of radical right success on mainstream parties' policy positions: A regression discontinuity approach, in: *British Journal of Political Science*, 50(3): 829–847.

Dahl, R. (1971): *Polyarchy: Participation and Opposition*. Yale University Press.

Meguid, B.M. (2008): *Party competition between unequals: Strategies and electoral fortunes in Western Europe*. Cambridge University Press.

Mudde, C. (2019): *The far right today*. Polity Press.

Newth, G. y Scopelliti, A. (2025): Common sense, populism, and reactionary politics on Twitter: An analysis of populist far-right common sense narratives between 2008 and 2022, en: *Party Politics*, 31(2): 375–391.

Rovira Kaltwasser, C., Espinoza, G., Meléndez, C., Tanscheit, T. y Zanotti, L. (2024): *Apoyo y rechazo a la ultraderecha: estudio comparado sobre Argentina, Brasil y Chile*. Fundación Friedrich Ebert en Chile. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/21406.pdf>.

Sobre los autores

Lisa Zanotti es investigadora en la Universidad Centroeuropa en Budapest, Hungría, y en el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales. También es investigadora del Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (ultra-lab) en Santiago de Chile. Su área de especialización es la política comparada, con un foco particular puesto en los sistemas de partidos, el populismo y los procesos de radicalización, fundamentalmente en relación con la extrema derecha tanto en América Latina como en Europa occidental. Su trabajo ha sido publicado en revistas como *Government and Opposition*, *Political Studies* y *Nations and Nationalism*, entre otras.

zanotti-anderloniL@ceu.edu

Hugo Marcos-Marne es profesor asociado de Ciencia Política y miembro de la Democracy Research Unit (DRU) de la Universidad de Salamanca, España. Su investigación se especializa en el comportamiento electoral, la opinión pública y los partidos políticos, con un enfoque particular en los partidos populistas y radicales.

marcosmarne@usal.es

Sobre Expediciones Democráticas

Este ensayo se basa en la ponencia presentada por los autores en el taller [Contestando a la extrema derecha, salvaguardando la democracia: Nociones comparativas de Europa y América Latina](#). Organizado por [Daphne Halikiopoulou](#) (University of York, UK) y [Carlos Meléndez](#) (CEU Democracy Institute, Budapest), el taller tuvo lugar en el CEU Democracy Institute de Budapest los días 22 y 23 de septiembre de 2025. Fue la segunda edición de Expediciones Democráticas, una serie de talleres de investigación internacionales, cuidadosamente elaborados y de fuentes abiertas, que arrojaron luz sobre temas poco explorados de las crisis democráticas y las luchas por la democratización. La iniciativa es un emprendimiento conjunto de la Oficina Regional para la Democracia del Futuro de la Fundación Friedrich Ebert en Viena, el CEU Democracy Institute y el Departamento de Ciencias Políticas del CEU.

Impresión

Publicado por

Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.
Godesberger Allee 149
53175 Bonn, Alemania
info@fes.de

Departamento responsable

FES Regional Office for International Cooperation
Democracy of the Future
Reichsratsstr. 13/5
A-1010 Vienna

Contacto

Filip Milačić
filip.milacic@fes.de

Traducción

Carlos Díaz Rocca

Diseño

pertext | www.pertext.de

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las de la Fundación Friedrich-Ebert (FES) ni las de la organización para la que trabaja el autor. No se permite el uso comercial de los materiales publicados por la FES sin el consentimiento de las FES por escrito. Las publicaciones de la FES no pueden utilizarse con fines electorales.

Diciembre 2025

© Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.

Aquí hallará otras publicaciones de la FES:

www.fes.de/publikationen



FES Regional Office for
International Cooperation

